

5-1998

Desafio De Las Sectas En America Latina

Francisco Sampedro Nieto C.M.

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana>



Part of the [Catholic Studies Commons](#), [Comparative Methodologies and Theories Commons](#), [History of Christianity Commons](#), [Liturgy and Worship Commons](#), and the [Religious Thought, Theology and Philosophy of Religion Commons](#)

Recommended Citation

Sampedro Nieto, Francisco C.M. (1998) "Desafio De Las Sectas En America Latina," *Vincentiana*: Vol. 42: No. 3, Article 33.

Available at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana/vol42/iss3/33>

This Article is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Digital Commons@DePaul. It has been accepted for inclusion in Vincentiana by an authorized editor of Digital Commons@DePaul. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

Desafío De Las Sectas En America Latina

Francisco Sampedro Nieto, C.M.

En Europa y Estados Unidos se habla del gran crecimiento de la increencia y el materialismo. En América Latina se afirma que existe una gran escalada de las sectas. La forma de hablar de estos fenómenos no siempre es adecuada y exacta. Creemos que el problema se da por no haber claridad sobre lo que son las sectas y por mezclar sectas y sectarismo, sectas y fundamentalismo al que algunos autores llaman sectas fundamentalistas. Hagamos algunos análisis¹.

1. El problema en america latina

En la década de los años 60 el problema de las sectas todavía no era preocupante en América Latina. De hecho en la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Medellín), que tuvo lugar en 1968, las preocupaciones principales se orientaron a reflexionar las desigualdades que llevan a la pobreza y miseria². Como consecuencia vino una fuerte opción por los pobres³. El tema de las sectas sólo se hizo presente en el *Documento base* que indicaba que era necesario conocerlas; éstas presentan acciones proselitistas que afectan a todos los cristianos; no se interesan por los problemas sociales, ni hacen compromisos.

En la década de los años 70 existe en EE.UU. una especial preocupación por el compromiso social asumido por la Iglesia católica. Ante esto se favorece la presencia y acción de Grupos fundamentalistas y sectas⁴.

En la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Puebla) que tuvo lugar a finales de esta década de los 70 en 1979, ya se aborda más directamente el problema de las sectas⁵. Se afirma que las sectas han tomado una actitud agresiva con la propaganda y métodos de conquista; se pide estudiar este fenómeno y reinterpretar la religiosidad del pueblo⁶. Puebla le llama a las sectas "Movimientos Religiosos Libres"; esta terminología no es la más adecuada, ya que se confunde con las Iglesias libre o misioneras⁷. En el Documento se afirman varias cosas sobre las sectas: se habla de su invasión, agresividad, proselitismo, propaganda, amenaza, anticatolicismo, sincretismo⁸. También se reconoce que parte del problema está en la Iglesia católica y que si esta "no reinterpreta la religión del pueblo latinoamericano, se produciría un vacío que lo ocuparán las sectas". Y admite que no siempre se han dado "los medios eficaces para superar la escasa educación en la fe de nuestro pueblo"⁹. Se reconoce que en las sectas también hay aspectos positivos como el deseo de comunidad, de participación, de una liturgia más viva. Todo esto exige respuestas a la Iglesia católica.

¹ Sobre *Las sectas en América Latina* ya hemos escrito en otras ocasiones; cfr. Sampedro, Francisco., en *Razón y Fe* 226 (1992) 311-321. No vamos a repetir aquí todo lo dicho en esta publicación, sino decir algunas cosas complementarias. Lo que afirmamos aquí es parte del Proyecto FONDECYT 1971292-1997 que tiene por título: Nuevos Movimientos Religiosos o sectas y libertad religiosa: Criterios para una solución jurídica.

² *Medellín*, 14,1.

³ *Medellín*, 14,7.

⁴ Cf. Sampedro, Francisco, *Sectas y otras doctrinas en la actualidad*, Bogotá (1995) 319-320.

⁵ Cf. *Documento final* (1979). Hay 12 números que hacen referencia a este tema.

⁶ cf. *Puebla*, 469.

⁷ Hay que decir que en América Latina no existe claridad sobre la terminología. A veces se incluyen en las sectas a grupos protestantes. Por lo mismo el crecimiento de las sectas aparece muy elevado y no es real.

⁸ Cf. *Puebla*, 419, 342, 1108, 1109, 112, 456, 1102.

⁹ . *Puebla*, 469 y 628

Después de Puebla ha habido diferentes Documentos de Conferencias Episcopales, Comisiones, Departamentos o personas que ratifican lo mismo y señalan algunos aspectos nuevos que han ido surgiendo. En ellos ya se tienen muy en cuenta los desafíos que presentan las sectas¹⁰. Estas también piden autocrítica.

Dando un paso más, la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Santo Domingo) que se celebró en 1992, vuelve a tratar este tema. Tampoco aquí está clara la terminología sobre las sectas. El Documento habla de sectas fundamentalistas, cuya presencia ha aumentado de manera creciente desde Puebla a nuestros días¹¹; luego nos presenta a los Nuevos Movimientos Religiosos (NMR) que son para nosotros las sectas propiamente tales¹². Hagamos un breve análisis crítico.

a) En cuanto a las sectas fundamentalistas

Estos grupos ponen a Jesucristo como su Señor y Salvador. Es importante tener una experiencia personal de Jesús. El centro del mensaje que ayuda a conseguir adeptos. Creemos que por esto Santo Domingo ha prestado una especial atención a estos Grupos que le llama sectas fundamentalistas. Estas son definidas así: "Las sectas fundamentalistas son grupos religiosos que insisten en que sólo la fe en Jesucristo salva y que la única base de la fe es la Sagrada Escritura, interpretada de manera personal y fundamentalista, por lo tanto con exclusión de la Iglesia, y en la insistencia en la proximidad del fin del mundo y del juicio próximo"¹³. Como vemos esto se le puede aplicar a muchos evangélicos.

Como actitudes y características se señala que usan métodos inadecuados en sus visitas domiciliarias; así logran sus fines con literatura en la que se maneja la verdad, con medios económicos y técnicas¹⁴. Usan el rigorismo y agresividad contra la Iglesia Católica. También leen literalmente y fuera de contexto y de la vida de la Iglesia la Biblia. Manejan los medios de comunicación social, el diezmo y la parte emotiva¹⁵.

Se concluye que estos grupos invaden América Latina¹⁶, se hacen presentes produciendo problemas a los más vulnerables: migrantes, personas abandonadas y con problemas materiales, gente sencilla y sin formación¹⁷. Este es un desafío para la Iglesia católica, que debe ser más evangelizadora y llenar vacíos.

b) En cuanto a los Nuevos Movimientos Religiosos (NMR)

Santo Domingo le da este nombre a los grupos que nosotros llamamos sectas propiamente tales. Los define como "formas religiosas generalmente sincréticas que logran expresar su identidad y anhelos humanos"¹⁸. Las principales corrientes o tipos de fenómenos son:

Paracristianas o semicristianas: Testigos de Jehová y Mormones. Manifiestan proselitismo, milenarismo y rasgos organizativos empresariales. Nosotros también llamamos a estos grupos pseudocristianos. Aquí incluimos también a Ciencia Cristiana, Niños de Dios, Moon y el Camino Internacional (Ramitas)¹⁹.

Esotéricas: Espiritistas, Rosacruces, Gnósticos, Teósofos, etc. Se caracterizan por buscar iluminaciones especiales, ocultismo religioso y conocimientos secretos.

Filosóficas y cultos orientales: Hare Krishna, Luz Divina, Ananda Marga y otros. Hacen hincapié en el misticismo y experiencia.

De origen asiático: Aquí se meten los grupos derivados del Budismo (Seicho no ie, etc.) del Hinduísmo (Yoga, etc.), del Islamismo (Fe Baha'i).

Socio-religiosos: Se incluye aquí a la secta Moon, Nueva Acrópolis e Iglesias electrónicas. Se le considera empresas con objetivos ideológicos, políticos, proselitistas que usan la conversión, sanación y medios de comunicación.

Cura divina: Estos son centros que se dedican a curaciones espirituales y físicas.

Esta clasificación es discutida²⁰, pero tiene el valor de hacer referencia a sectas presentes en este continente de la esperanza.

¹⁰ Cf. Boch, Juan, *Para conocer las sectas*, Navarra (1994) 208 -2.

¹¹ *Santo Domingo*, 140.

¹² cf. Sampedro, Francisco, *Religiones, sectas y evangelización desde Santo Domingo*, en *Medellín* 87 (1996) 135.

¹³ *Santo Domingo*, 140

¹⁴ *Santo Domingo*, 139-140

¹⁵ *Santo Domingo*, 38.

¹⁶ *Santo Domingo*, 26

¹⁷ *Santo Domingo*, 141

¹⁸ *Santo Domingo*, 147

¹⁹ cfr. Sampedro, F., *Evangélicos y Sectas*, Santiago (1992) 25.

2. El crecimiento

Mucho se ha hablado del alto crecimiento de las sectas en América. Creo que los altos porcentajes no son reales y se deben a lo dicho en el punto anterior, es decir a unir grupos evangélicos con fundamentalistas (sectas fundamentalistas) y sectas propiamente tales o NMR. Recogemos los datos de algunos autores que hacen referencia a este crecimiento:

En primer lugar Jeffrey Klaiber afirma :

“Cada vez más, la expansión de los grupos fundamentalistas y las sectas no cristianas en América Latina están despertando interés entre los científicos sociales. Dicho fenómeno hace pensar que América Latina está experimentando una revolución cultural tal vez tan importante e inclusive más duradera que cualquier revolución política. Según los más recientes cálculos, alrededor de 40.000.000 de latinoamericanos son protestantes. Es decir, cerca del 10% de la población. En Brasil, cerca del 20% de la población es protestante. En Chile, el porcentaje promedio entre el 20 y el 25%. En Guatemala se estima que el 30% es protestante. En Nicaragua, cerca del 20%. En cambio, el protestantismo no ha tenido el mismo crecimiento vertiginoso en otros países como Colombia, Venezuela o Uruguay. Es importante señalar que los grupos que más crecen no son de las así llamadas “Iglesias históricas (luteranos, anglicanos, metodistas o presbiterianos), sino los “fundamentalistas”, también conocidos en los Estados Unidos como “evangélicos”. En Chile, por ejemplo, cerca del 80% de los protestantes pertenecen a los pentecostales (la Iglesia Metodista Pentecostal). Según David Stoll, autor de un libro reciente sobre este tema, si el actual ritmo de crecimiento se mantuviera, en el año 2020, el 57% de la población de Brasil sería protestante; en Puerto Rico, el 75%; y en Guatemala, el 127%”²¹.

Por su parte Hermenegildo Zanuso habla:

“De la irresistible marea de las Iglesias y secta que siguen invadiendo América Latina con un ritmo de crecimiento del 11% anual; de tal manera que, al comienzo de nuestro siglo XX, los no católicos en América Latina eran 50.000; actualmente son unos 40 millones; en 14 años más (año 2000), llegarán a ser unos 140 millones. Cada día, un promedio de 8.000 católicos latinoamericanos se hacen protestantes”²².

El mismo tiempo ha demostrado que el crecimiento no ha sido tal como aquí se presenta y proyecta. En cuanto a Chile se habla de un crecimiento de un 20 a un 25%. Sin embargo el Censo Nacional de 1992 dió un porcentaje protestantes de 0,8% y de evangélicos de un 12,4%, lo que da un total del 13,2%. El decrecimiento de católicos desde el Censo 1970 habría sido del 3,9%. Las diferencias de datos son considerables. Y hay que tener en cuenta que un Censo, a pesar de que tenga limitaciones, es la estadística global más completa.

No obstante lo dicho reconocemos el problema de las sectas o NMR y el decrecimiento de católicos. Pero opinamos que este decrecimiento se reparte: 1_ Entre cierto crecimiento de pentecostales y otros evangélicos, especialmente fundamentalistas²³; 2_ entre las sectas o NMR; 3_ entre la no creencia o increencia que ya alcanza en algunos países al 5,8% y hasta el 11%²⁴.

También hay que decir que las sectas o NMR, aunque sean menos en porcentaje, son especialmente peligrosas. Juzgamos que a estas hay que prestarle atención y darle respuestas jurídicas y pastorales.

3. Desafíos pastorales

Tanto sobre las sectas fundamentiastas, como sobre los NMR el Documento de Santo domingo presenta desafíos y líneas pastoarles importantes²⁵. Sin olvidar el valor de estos desafíos, nosotros proponemos estas propuestas pastorales.

1. Respuesta a la búsqueda del Absoluto: Por ser el hombre un *ser religioso* tiende al encuentro con lo *trascendente*, lo *divino*, lo *misterioso*. Nuestra evangelización y pastoral tiene que saber ofrecerle el verdadero camino de encuentro con Dios. El es el absoluto que busca el hombre, el "totalmente Otro" que puede llenar la vida de todo ser.

²⁰ De hecho nosotros hacemos otra: cfr *Ibidem*, 25 -27. También se alude a las posibles causas de estos grupos. Cfr *Santo Domingo*, 147, 148 y 149.

²¹ Klaiber Jeffrey, *Cambios religiosos en América Latina y entre los hispanos de Estados Unidos*, en *Revista Teológica Limense* 3 (1992) 334.

²² Zanuso Hermenegildo, *Iglesias y sectas en América Latina*, México (1989) 5.

²³ En países como Chile se considera que los Pentecostales serían el 75 u 80% de los Evangélicos. cfr. Sampedro, Francisco, *Sectas en América Latina...*, 317

²⁴ cfr. *Evangélicos y sectas*, 40

²⁵ cfr Santo Domingo, 141-147 y 150-153. *Sobre las sectas fundamentalistas* cfr. Galindo Florencio, *el “fenómeno de la sectas” fundamentalistas*, Navarra (1994). Se trata de un aporte importante.

Dios responde a las *últimas cuestiones* que sigue planteando el hombre moderno. Jesús puede llenar el deseo de experiencia que busca el hombre de la posmodernidad. Sin embargo, como todo hombre es un *ser libre* necesita iluminación y orientación para que siga el mejor camino.

2. Formación de personas: Siempre, pero muy especialmente en los tiempos actuales, el hombre necesita una seria y profunda formación. Sólo así puede resistir al variado mundo de ofertas de pensamientos religiosos, ideológicos o de sectas de todo tipo. Pensamos que la formación de hoy debe tener diversos niveles:

a) **Formación general y sistemática:** Después del Concilio Ecuménico Vaticano II se han escrito muchas cosas, algunas de ellas muy buenas. Pero tal vez ha faltado dar una formación de conjunto *sistemizada* que presente todos los fundamentos de nuestra fe católica. En esta formación se debería tocar el hombre, la revelación y la fe, Cristo, la Iglesia, los sacramentos, el futuro del hombre. Si nuestra formación fuese más sólida tal vez no abandonarían la Iglesia algunos de nuestros catequistas y muchos de nuestros fieles. ¿Qué pasa con ellos? ¿Qué ha fallado? Ciertamente ya no podemos ser católicos como nuestros mayores, sino que debemos estar preparados para dar razón de nuestra fe y esperanza.

b) **Formación bíblica:** La Biblia tiene una especial atracción. Muchos dicen que se fueron a otros grupos porque allí le enseñan a leer la Biblia. Sin duda que la Biblia se usa mucho y también se mal usa. A veces se usa como medio de atracción y conquista. Nuestros católicos deben conocerla más, saber usarla y realizar diversas lecturas de ésta. Ya se han dado pasos con cursos de Biblia, Círculos Bíblicos, Talleres, etc. Pero todavía hay mucho que hacer.

c) **Formación específica:** Los textos bíblicos y pensamientos que utilizan algunos evangélicos y sectas no son muchos. Cuando se le conocen y se está preparados para responderle tienen poco éxito. Su doctrina es simple. Habría que preparar a nuestros católicos para que conozcan el mal uso que hacen algunos grupos religiosos de algunos puntos doctrinales. Sería muy útil igualmente prepararlos para que ellos interroguen sobre aspectos que están en contra de lo que les proponen. Así, si dicen que Cristo no es Dios, se le puede enseñar algunos pasajes bíblicos que hacen referencia a su divinidad. Con las sectas no se dialoga, sino que se le interroga. Cuando se le pregunta no saben responder, porque sólo están preparadas para vender su mercadería²⁶.

3. Apostolado y acompañamiento personal: Las sectas no tienen otro tipo de apostolado que el de *persona a persona*. El joven propone el pensamiento a otro joven, el amigo al amigo. De esta forma se quiere lograr el convencimiento, la conquista. En nuestra Iglesia apenas hay apostolado personal. Actuamos generalmente en forma masiva. Haría falta trabajar también por medio de la visita, del contacto personal.

Además la *atención y acompañamiento* personal es buscado por muchas personas. Hay inquietudes dentro del misterio de la persona que sólo las manifiesta al representante de Dios, al director del espíritu. De echo las sectas usan mucho la atención de gurús, maestros líderes. Y las empresas y educadores emplean orientadores.

4. Mayor participación de los laicos : Lo anterior exige una mayor fuerza laical en la Iglesia católica. Además la Iglesia somos todos. Sólo con la colaboración de los laicos podremos realizar el apostolado personal, tener guías que se dediquen a la atención espiritual personal, que colaboren en la *pastoral de salud*; no olvidemos que el enfermo se encuentra en una situación existencial y religiosa muy especial. Así actúan también muchas sectas. Recordemos que los evangélicos han repartido hasta 10.000 misioneros por América Latina. En Chile 1.200 misioneros (Elder) Mormones caminan nueve horas al día de lunes a domingo, desde 10 a 22 horas con tres de reposo y estudio. De esta forma dedican 10.800 horas diarias a misionar o conquistar²⁷. Ante esto, ¡cuanto tienen que hacer nuestros laicos!

Tal vez por lo mismo en el *Informe* de la Santa Sede de 1986 sobre *Sectas o nuevos movimientos religiosos* se habla de *revisar el sistema parroquial*. Creemos que, sin duda, habría que cambiar la mentalidad, la estructura para que cambiase el aporte económico, el compromiso evangelizador.

5. Revitalización misionera : Hay grupos religiosos que han venido a ocupar vacíos que no ha atendido o ha abandonado nuestra Iglesia y nuestras antiguas misiones. Sin duda que la misión tradicional tenía sus defectos pero se ha olvidado que se podía y debía renovar. Además no hay que olvidar que la Iglesia es esencialmente misionera y cada miembro de ésta debe hacerse protagonista de la difusión del mensaje de Cristo.

²⁶ Cfr. Sampedro Francisco, *Las Iglesias cristianas, Bogotá* (1996) 99-115.

²⁷ Cfr. Mujica E., *Aumentan acciones para atraer fieles de distintos credos*, en *El Mercurio*, Santiago, 20 de noviembre (1993), A-27.

Es la hora de revitalizar el espíritu y la acción misionera en la vida de nuestros fieles. Por el bautismo todos nuestros laicos tienen que ser misioneros. También nosotros deberíamos tener laicos dedicados a tiempo completo a misionar. Algunos evangélicos y sectas los tienen. Ya hay parroquias en estado de misión y Congregaciones que han vuelto al trabajo misionero, pero todavía hay más que hacer.

6. Pastoral Juvenil : Se nos dice que quienes más pertenecen a las sectas son jóvenes de finales de la enseñanza media y primeros años de universidad. También se refugian en ellas jóvenes sin trabajo, mujeres de mediana edad que no saben qué hacer con su vida y su tiempo y ancianos que se encuentran solos; las sectas se acercarían a estos últimos para conseguir sus herencias.

Mirando a la juventud constatamos que muchas veces no tienen una familia bien constituida y le fallan la sociedad y educación. En otras ocasiones encuentran pocas posibilidades de trabajo y no son atendidos y comprendidos por los adultos. Ante esto aparecen las sectas ofreciéndole afecto, un grupo, considerándoles "alguien". Más todavía, ellas aparecen ofreciendo una visión nueva del hombre, del cosmos y de la historia. Esto atrae a los jóvenes.

Nuestra pastoral debería dedicar más esfuerzos al trabajo con el joven. Ellos no son fáciles, pero la persona de Jesucristo les atrae. Una mejor acogida en las parroquias, una mayor atención en los colegios, la dedicación de personas especializadas le ayudaría al joven a integrarse, participar y trabajar en nuestra Iglesia.

7. Experiencia de Dios: Estamos en los tiempos de sentimientos, de búsqueda de experiencias. Hemos hablado con personas que han entrado a las sectas y nos han dicho que entraron a ellas buscando lo oculto, la experiencia estridente que necesitaban. En las sectas hay ejercicios, técnicas, cultos y toda clase de acciones raras.

Creemos que ha faltado en nuestra Iglesia el llevar a nuestros fieles a *experiencias de oración*. Tenemos mucha riqueza y métodos, pero hace falta enseñarlos. La *meditación cristiana* es la mejor, ya que nos lleva a la comunicación con el verdadero Dios y a conocer la verdad. Sin embargo, estos caminos no llegan a la mayoría de nuestros católicos. Hay mucho que trabajar en este campo.

Por otra parte, nuestra *liturgia*, sin que deje de ser digna ni caiga en la vulgaridad, habría que hacerla más atractiva, participada, viva. Muchos nos dicen que no la entienden y que les resulta aburrida. En la experiencia de Dios deberían ser importantes la Palabra de Dios, el Espíritu Santo, métodos y prácticas personales y comunitarios de oración. Nuestros fieles deben saberse amados por un Dios personal y conseguir una experiencia personal de Cristo.

8. Comunidades Eclesiales de Base: El hombre aspira y necesita la comunidad. En el pequeño grupo se atiende más y mejor a la persona. Puede haber relaciones más estrechas. Esto es lo que buscan muchas personas en las sectas y también en pequeños grupos evangélicos. Creemos que nuestras Comunidades Eclesiales de Base responden a estas necesidades. Además, en ellas, la persona es tratada como "alguien", puede tener mayor participación, ser reconocido, leer y reflexionar con otros la Palabra de Dios.

La misma parroquia debería ser una "comunidad de comunidades". Así respondería más adecuadamente a lo que los católicos buscan en otros grupos. De esta forma existirían mejores relaciones interpersonales, comunicación de experiencias, presentación de testimonios, que es lo que le agrada a muchas personas.

9. Medios de Comunicación Social: Estamos en los tiempos de la comunicación y habría que usarlos más para el servicio de la Nueva Evangelización. Ellos tienen un lugar preponderante en la "nueva cultura", la que hay que tener en cuenta en el presente y futuro de la vivencia y presentación de la fe cristiana.

Los evangélicos y algunas sectas utilizan continuamente los M.C.S. A nuestra Iglesia le queda mucho por hacer en este campo. También aquí hay que tener muy en cuenta la "identidad cultural" y el problema de la inculturación. Al hombre de hoy hay que hablarle con los métodos y lenguaje que le son propios. El espera un lenguaje sencillo y quiere respuestas adecuadas.

10. Información: El problema de las sectas exige *informar* sobre ellas: lo que son, su doctrina, tácticas y peligros. De esta forma haremos una pastoral preventiva y evitaremos que muchas personas caigan en estos grupos. Generalmente actuamos en forma curativa, es decir cuando el problema ya existe; entonces todo es más difícil. Recordemos que a una secta es fácil entrar, pero muy difícil salir.

Para cumplir lo anterior y para orientar adecuadamente a los que salen de las sectas, también es muy necesario *informarse*. Sólo si conozco lo que ha pasado en el grupo puedo dar una orientación personal y pastoral adecuada. Es muy importante conocer las sectas, sus actuaciones y peligros; como no puedo conocerlas todas debería tener una buena bibliografía para informarme cuando sea necesario. Informado puedo informar y ayudar.

11. Pastoral Familiar: La familia es sujeto y objeto de evangelización. Una familia evangelizada y que vive como familia cristiana, en una relación de fe como esposos, padres e hijos, ayudará a no caer en las sectas. No hay que olvidar que las sectas atacan especialmente contra la familia dividiéndola y destruyéndola. Muchas veces afectan a uno de los esposos o a los hijos jóvenes o niños. Debe haber una adecuada formación cristiana partiendo del niño pequeño a quien se le enseña la fe, la oración. Toda la familia unida ha de orar, reflexionar la Palabra, participar en la Iglesia.

La familia desarticulada y con problemas es un campo propicio para fomentar las sectas. La familia estructurada y cristiana está protegida contra las sectas. La familia evangelizadora ayuda a los hermanos ante las sectas.

Las sectas o Nuevos Movimientos Religiosos también presentan desafíos jurídicos que deben enfrentar los Estados; en América Latina es poco lo que se hace en este campo. No se ha tenido en cuenta que las sectas son peligrosas y que afectan a la familia, educación, a la persona y a los mismos Gobiernos. Ellas manejan lo económico, lo político e ideológico.

No podemos alargarlos, pero queremos terminar afirmando que nuestro continente debe tomar conciencia de este desafío tanto mirando hacia afuera de la Iglesia como hacia adentro, donde están muchas de las causas de las sectas. Sólo así seremos continente de la esperanza.